



## Introducción: Una carta que cruzó los siglos

En algún momento alrededor del año 112 d.C., el gobernador romano **Plinio el Joven** escribió una carta al emperador **Trajano**. Lo que a simple vista parecía una consulta administrativa sobre cómo tratar a los cristianos, se convirtió —sin que ellos lo supieran— en **el primer testimonio pagano extrabíblico que describe el culto cristiano primitivo**. Esta carta, preservada por la historia, se convierte hoy en **una ventana al alma de los primeros cristianos**, en un tiempo en que ser discípulo de Cristo podía costar la vida.

Hoy, más de mil novecientos años después, seguimos enfrentando, de formas distintas, **los mismos dilemas de fidelidad, persecución y testimonio**. ¿Cómo puede una antigua carta ayudarnos a vivir el Evangelio hoy? ¿Qué nos dice sobre la **identidad profunda del cristiano**, sobre el culto, la comunidad y la obediencia a Dios en medio del mundo?

---

### 1. El contexto histórico: Roma, la sospecha y una fe que no encajaba

Plinio el Joven era gobernador de la provincia romana de Bitinia-Ponto (en la actual Turquía). Hombre culto, legalista y metódico, se encontró con un fenómeno desconcertante: **personas de toda clase social** que afirmaban ser cristianos, se reunían en secreto y se negaban a adorar a los dioses del Estado.

En su carta, Plinio confiesa no saber cómo juzgarlos. No estaban cometiendo crímenes violentos ni conspiraciones políticas, pero su negativa a ofrecer incienso al emperador y su obstinación en confesar a Cristo le parecían peligrosamente subversivas.

Lo más asombroso para él fue descubrir que **su «delito» consistía en reunirse al amanecer, cantar himnos a Cristo «como a un dios», comprometerse a no hacer el mal, y compartir una comida común**. Nada más.

---

### 2. ¿Qué decía exactamente la carta? Breve resumen del contenido

Plinio informa a Trajano que:

- Interrogó a cristianos y ex-cristianos, incluso con tortura, y encontró que:
- Su práctica consistía en **reunirse un día fijo antes del amanecer**, cantar himnos



alternados a Cristo como si fuera divino.

- Juraban no cometer robos, adulterios, ni mentir o traicionar la confianza.
- Luego se separaban y se volvían a reunir para comer juntos, «una comida ordinaria e inocente».
- Ante la presión, muchos negaban ser cristianos o decían que lo fueron “hace mucho tiempo”.

Trajano, por su parte, le responde que **no debe buscar a los cristianos activamente, pero que si son denunciados y no reniegan, deben ser castigados.**

---

### **3. La belleza oculta: lo que esta carta revela sobre el cristianismo primitivo**

Lo que para Plinio era un informe, para nosotros es **una radiografía del alma cristiana primitiva:**

#### **a) Cristo es Señor**

El canto “a Cristo como a un dios” muestra una **crístología alta** ya presente en el siglo II. No se trataba de un profeta o un maestro moral, sino **del Hijo de Dios**, digno de adoración.

«Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble...»  
(Filipenses 2,9-10)

#### **b) La Eucaristía ya estaba en el centro**

Aunque Plinio la llama “una comida común”, se refiere probablemente a la **fracción del pan**, seguida de una comida fraterna (ágape). Ya entonces, **la Eucaristía era el corazón de la comunidad.**

#### **c) La vida moral como testimonio**

El compromiso a “no cometer delitos, ni adulterio, ni robo, ni mentiras...” demuestra que el



seguimiento de Cristo no era solo culto, sino **vida transformada**, coherencia moral.

#### d) La comunidad y el día del Señor

Reunirse en un “día fijo” —casi con certeza el **domingo**, día de la Resurrección— revela una comunidad **organizada, fiel y perseverante**.

---

### 4. Relevancia teológica: el cristianismo como semilla en tierra hostil

Este documento es un **eco del mandato de Jesús de ser luz y sal** (cf. Mt 5,13-16). El cristianismo no buscaba la confrontación con Roma, pero tampoco podía someter su conciencia al César.

Como los tres jóvenes del libro de Daniel, **los cristianos de Bitinia no adoraban estatuas**, aunque eso significara el martirio. Esta resistencia pacífica es el alma del **martirio cristiano**, que no odia, no destruye, pero **tampoco claudica**.

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres» (Hechos 5,29)

La carta de Plinio confirma que **desde los inicios, la fe cristiana no era una simple doctrina privada, sino una realidad pública, transformadora y peligrosa para los ídolos del mundo**.

---

### 5. ¿Y hoy? Aplicaciones prácticas y guía espiritual

#### a) Redescubrir el valor del domingo

La reunión “en un día fijo” al amanecer nos interpela hoy. ¿Qué lugar tiene la Misa dominical en nuestra vida? ¿La vivimos como centro o como obligación?

**Propuesta:** *Recuperar el domingo como **día del Señor y de la familia**, con Misa, descanso, oración y caridad.*



## b) Vivir una moral coherente

Los cristianos de Bitinia eran reconocibles por su estilo de vida. Hoy, ser fiel a la moral cristiana (en sexualidad, trabajo, verdad, honestidad) es también una forma de martirio cotidiano.

***Propuesta:** Examina tu vida a la luz de los compromisos bautismales. ¿Vives en coherencia con lo que celebras?*

## c) Confesar a Cristo con valentía

Muchos negaban a Cristo por miedo. Pero otros confesaban, incluso hasta la muerte. Hoy no nos piden incienso a una estatua, pero sí **renunciar a la verdad, al Evangelio o a la cruz** en nombre de la “tolerancia” o el éxito.

***Propuesta:** No te avergüences de tu fe. Habla de Cristo. Defiende la vida. Responde con amor, pero sin ceder.*

## d) Redescubrir la comunidad cristiana

Aquellos cristianos **no vivían la fe en soledad**. Se reunían, se animaban, se sostenían. Hoy más que nunca, necesitamos comunidad, parroquia, grupos, hermanos en la fe.

***Propuesta:** Participa activamente en tu parroquia. Busca un grupo de oración o formación. Sé Iglesia.*

---

## 6. Una guía pastoral: cómo vivir como los primeros cristianos hoy

**Paso 1: Profundiza tu relación con Cristo.** Dedicar tiempo diario a la oración personal y a la lectura del Evangelio. Solo desde la intimidad con Cristo nace la fuerza del testimonio.



Cuando el Imperio descubrió el alma cristiana: La carta de Plinio el Joven a Trajano y el testimonio de fe en tiempos oscuros | 5

**Paso 2: Sé fiel a la Misa dominical y frecuente la Eucaristía.** Es el centro de nuestra fe. Sin ella, perdemos el alma.

**Paso 3: Examina tu vida moral.** Haz un examen de conciencia regular. Busca la confesión. Vive como discípulo, no como simpatizante.

**Paso 4: No te escondas.** Lleva tu fe al trabajo, a las redes, a la calle. Sin imponer, pero sin callar.

**Paso 5: Ámate en comunidad.** Ningún cristiano sobrevive solo. Rodéate de hermanos. Vive la caridad.

---

## Conclusión: La carta que nos recuerda quiénes somos

La carta de Plinio el Joven no pretendía ser un elogio del cristianismo. Pero **nos revela con claridad cómo se veía desde fuera una comunidad llena del Espíritu, marcada por la verdad, el amor y la coherencia moral.**

Hoy, en un mundo que vuelve a mirar con sospecha al cristianismo, esa carta vuelve a resonar. No estamos llamados al miedo, sino a la fidelidad. No al aislamiento, sino al testimonio. No a una fe secreta, sino a **una vida entregada que cante a Cristo, «como a un Dios»**, cada día, con los labios y con la vida.

“Sed santos en toda vuestra conducta, como el que os llamó es santo” (1 Pedro 1,15)

---

¿Y tú? ¿Qué cantas al amanecer? ¿A qué Dios le rindes tu vida?

El testimonio silencioso de Bitinia te invita hoy a **redescubrir la fuerza transformadora del cristianismo auténtico.**